

Fondo de resistencia DE EL IDEAL

| | PESETAS. |
|---|---------------|
| Suma anterior..... | 913,65 |
| Un republicano de corazón en situa- ción pasiva, de Logroño..... | 10 |
| J. Negrón, de Madrid..... | 25 |
| Un patriota, de id..... | 1 |
| Jacinto Rodríguez, de id..... | 1 |
| Pascual Santos Puig, de Barcelona..... | 1 |
| Luis Horedia, de Madrid..... | 0,50 |
| V. M..... | 5 |
| Total..... | 957,15 |
| CANTIDADES MENSUALES | |
| Suma anterior..... | 156,30 |
| Sr. Barea..... | 2 |
| Félix Ontiveros, de Madrid..... | 1,50 |
| Un republicano de corazón, de Lo- groño..... | 10 |
| Total..... | 169,80 |

RECTIFICACIÓN.—En la lista que se publicó el día 11 pusimos por equivocación D. Manuel Marías, en lugar de poner D. Manuel Muñoz y Herrera, de Carabanchel bajo.

OTRA.—En la publicada el día 14 pusimos á D. J. L. 50 céntimos, en lugar de 5 pesetas.

POR LA IDEA LÓPEZ Y MORET

Son los héroes del día. Pero héroes de salón, de ministerio. Cada cual por su estilo, están quedando á la altura del Gobierno á que pertenecen.

Moret, el pulcro y almirado ministro de Estado, espera tranquilamente la resolución del conflicto de Melilla, de su diplomacia. Mucha correspondencia con el sultán, mucha calma, mucha diplomacia: esa es su política.

López Domínguez, el intrépido general, el popular ministro de la Guerra, quiere á todo trance la guerra con los moros. Ir á Melilla es hoy su mayor ilusión. «A Melilla ó á mi casa» ha dicho, y lo cumplirá. Es hombre de palabra.

Si no le dejan embarcarse para África á dirigir las operaciones militares, se retira del ministerio; ya es cosa decidida. Su presencia en el Riff es, en los actuales momentos, imprescindible necesidad, como que de él depende la suerte favorable ó adversa de nuestras armas.

Pero Moret no lo consiente. El que ayer decía «balas en lugar de notas», hoy cree que las notas deben resolverlo todo. Así se portan los hombres consecuentes con sus principios. Si le dejaran ir á él, el ruiseñor del fusiónismo, á Melilla y dirigir á los moros del Riff unos cuantos discursos de esos que tiene siempre *improvisados* para las ocasiones solemnes, de seguro que las hábiles deponían su actitud y se retiraban al interior, creyéndose en presencia de algún enviado especial de Mahoma.

Pero Moret tampoco puede ir á Melilla. Las notas del sultán le están dando mucho que hacer en Madrid. Y como el perro del hortelano, no consiente que vaya su compañero de Gabinete. Ese viaje tan intempestivo, podría destruir la hermosa obra de su diplomacia, y no es cosa de que se pierda esto por una *cañalada* de López Domínguez.

Y el ministro de la Guerra se retirará á su casa para descansar de las fatigas que le ha proporcionado el conflicto hispano-marroquí. Nosotros sólo sentimos una cosa; que no se haya retirado antes.

Así nos hubiéramos evitado algunos disgustos y no hubieran asesinado en Melilla á tanta gente.

Pero, al fin, más vale tarde que nunca. Aún llega á tiempo de impedir nuevos descalabros.

España entera le agradecerá su enérgica resolución; el ejército le aplaudirá también.

Lo malo es que no se retire con él el ministro de Estado; haría á su Patria un señalado favor. Sería lo único bueno que hasta los actuales momentos históricos habría hecho por ella.

Pero verán ustedes como después de tanto hablar, López Domínguez ni va á Melilla, ni se retira del ministerio; y Moret hará lo mismo. Es muy cómoda la poltrona ministerial.

Y quien pagará los vidrios rotos, será, como siempre, el pueblo, que en este caso lo constituye el ejército.

Estamos ya muy acostumbrados á ver cosas parecidas y no nos cogen de sorpresa las que ahora ocurren.

Ni las que ocurrirán, Dios mediante.

TIJERETAZOS

¡Esta duda es horrible!

¿Se marcha el general? ¿Se queda el general? ¿Sabe usted algo del general?

Estas son las preguntas que todo el mundo se hace.

¡Por Dios, D. José!

¡Sepamos pronto si va usted á Melilla ó se marcha á su casa.

Nosotros como enemigos leales le aconsejamos lo segundo.

Mire usted que los rifeños tiran á dar.

Y está usted mucho mejor y más seguro cuidando los canarios.

Aun cuando es probable que desoiga su excelencia este paternal consejo.

Y acabe por no marcharse á Melilla ni á su casa.

Es decir, por no ir á ninguna parte.

Veán ahora los señores la divergencia de opiniones que existe en la prensa respecto al viaje del general.

El *Globo* dice lo que sigue:

«Con el ministro de la Guerra comió anoche su colega el de Estado. Sin ser muy caviloso, ni mostrar excesiva suspicacia, no creemos arriesgado suponer que el Sr. Moret encontrará ocasión propicia para hablar al general de su propósito de ir á Melilla y de las dificultades de diversa índole que á su realización se oponen.»

«Cómo se conoce que Moret es de los diplomáticos de buena cepa!

Comiendo es como mejor se arreglan las cuestiones políticas.

Como si lo viéramos, es seguro que el día de mañana dijo al de Guerra, sobre poco más ó menos:

«Lo ve usted, mi general, en Melilla no podría usted comer ni tan bien, ni tan tranquilo como lo estamos haciendo ahora.»

Y el hombre, ó el estómago, se daría por convencido.

Pero viene luego *El Tiempo* y escribe:

«Después de todo, durante la comida no se habló de política, porque asistieron la señora del general y la señorita de Lora.»

El Sr. Moret salió en cuanto terminó la comida, por tener que asistir á la recepción de la embajada inglesa.»

¡Hombre! No vemos la razón de que por asistir esas señoras á la comida no se hablase de política.

Precisamente, cuando hay señoras es cuando se hace más política.

Lo que encontramos muy lógico y natural es la segunda parte del suelto.

Los monárquicos sólo se reúnen para comer.

Y comida hecha compañía deshecha.

En cambio, el *Heraldo*, da como segura la naracha del general y dice:

«Por su parte, el Sr. López Domínguez, no sólo lo tiene todo dispuesto para el viaje, sino que ha remitido ya á Melilla dos hermosas tiendas de campaña, una para el ministro y otra para el general Chinchilla.»

Estas tiendas son ya antiguas; se adquirieron el año 80, pero se han usado sólo en dos ó tres ocasiones.»

Y dirá la gente que no es previsor el ministro de la Guerra.

Lo primero es acondicionarse bien en los campos de Melilla.

Y luego... Dios dirá.

Leemos:

«El jefe del Gobierno sigue muy bien, y su mejoría se acentúa cada día.»

Mejoría física, por supuesto.

Porque políticamente no puede encontrarse más grave de lo que se encuentra.

Dice *La Correspondencia*:

«Telegrafía de Málaga el Sr. Vidaurreta, que ha llegado allí, procedente de Melilla, que es completamente falso que el día 9 hubiera combatido alguno ni siquiera fuego en Melilla.»

Precisamente á esa día se refirieron los transparentes, anuncios y extraordinarios contando que habíamos obtenido una gran victoria.»

No se apure el colega.

En cambio tenemos, todas las noches, en la calle de Sevilla, espectáculo gratis al aire libre.

Con vistas, bombos, reclamos, etc., etc. á precios convencionales.

Y ¡viva el patriotismo!

CARTA DEL DUENDE

DESDE UN PIEGUER DE LA CORTINA DE LA SALETA Á 15 DE NOVIEMBRE DE 1893.

Apreciable director de EL IDEAL:

Acabo en este momento de escabullirme, como mejor pude, entre las niñas, que correteaban de un lado para otro, turbando con sus voces infantiles el silencio de sepulcro á que venimos acostumbrados desde que la señora se ve tan amenazada de peligros y con tantas preocupaciones como le ocasionan los disturbios que está presenciando.

Como podrá usted comprender, la conversación de las niñas no tiene nada de particular, ni hay motivos para que yo me haga eco de ella, porque las pobrecitas, cuando están solas, dan rienda suelta á sus expansiones, desquitándose así de la tiranía del aya que, como buena tudesca, es seria y rígida y tiene á sus educandas matidas en un puño.

Pero al decir á usted que me escabullía entre las pequeñas, es porque iba más allá.

Efectivamente, del juego de las niñas me pasé á cosas más serias de sus parientes inmediatos.

«¿Qué calle, señor, qué calle la calle de la Monteral?»

Como diría Narciso Serra.

Salvo que yo he de enmendarle el verso á mi modo, ajustándolo á la situación y á las cosas que oí, para exclamar:

«¿Qué casa, señor, qué casa la casa del chiquitín!»

«No puede usted imaginarse como están!»

Hay una disyuntiva que tal vez sea causa de un desenlace horroroso.

El sobrino de su tío y el hombre del algarrobo como le llamaría Paul de Kock á este último si le hiciese protagonista de una novela suya, son los dos elementos que á diario provocan en esta casa los conflictos que nos tienen tan apesadumbrados.

El uno desde Barcelona y el otro desde la calle de Alcalá, han armado tal cisco, que aquí se ven y se desean para buscar armonía posible.

Por esto le decía que no sé en qué va á parar esto.

En mi anterior le hablaba á usted de un señor rubio, muy rubio, serio, muy serio, que aún no he podido fijamente adivinar quién es; pero he oído lo hablaba con otra persona de muchísima importancia en este establecimiento, como diría aquel célebre diputado de las Constituyentes... y va de citas.

Excuso repetirle que hablaban estas dos personas una lengua desconocida para usted seguramente; pero como yo, á fuerza de oírlo, he llegado á aprenderla, pude enterarme perfectamente, apesar de que algunas palabras me eran difíciles de traducir en el momento de oírlos.

—No; si la elección no es dudosa: entre un pobre hombre que se pasa la vida cuidando animalitos, como si fueran hombres, y un militar que trata á las personas como si fueran animales, es preciso convenir que el primero no nos sirve, mientras el segundo puede solucionar el conflicto y hasta sacarnos á flote.

—Sí; pero el caso es que esto se nos ha venido encima cuando menos lo esperábamos y sin que aquí en casa tuviéramos noticias de la cosa. Esto lo han preparado ellos gran golpe, sin duda, que iban á dar un creyendo; pero el tiro les ha salido por la culata, y aquí nos hemos visto tan sorprendidos como el paño entero.

—Todo esto es vicio de origen. Aquí, ella se deja dominar demasiado, y apenas si tiene intervención en nada. No se preocupa sino de seguir los consejos de su *mitler* y acordarse de ella todos los días finales de trimestre, á fin de no interrumpir la consabida remesa; pero es preciso que tenga más iniciativa, y para eso precisamente he venido yo.

—Bueno, ¿y qué?

—Que hay que cortar por lo sano; al sobrino de su tío no tenemos nada que agradecerle, mientras al otro le debemos nuestra estancia en ésta. Prescindamos del uno y agarrémosnos al otro.

—Pero ¿cómo?

—Haciéndole al uno miembro de la Protectora de animales, con lo cual se quedará tan contento, y llamando al otro para que tome las riendas y haga lo que juzgue conveniente.

—No hay que fiarse de éste, porque es muy bruto.

—Pues eso precisamente es lo que necesitamos.

—¿Está ella decidida?

—No hace falta que lo esté. ¿Para qué he venido yo? Traigo instrucciones demasiado concretas, y las cumpliré.

Esto hablaban, y sobre este mismo tema hicieron más variaciones, de las cuales deduje que los vientos en la casa son contrarios á D. Pepe, y que se le vá á poner de patitas en la calle cuando menos se le figure.

Hablaron del *viejo pastor* incidentalmente, conviniendo ambos en que es una *momia* de la cual hay que prescindir.

Hablaron de la *torda*, y... ¡horror! No quiero repetir lo que dijeron, porque los

espíritus castos se sublevarían si conociesen los términos de aquella conversación.

Por último, cerraron su *interview* con estas palabras, que juzgo oportunas para final de mi carta:

—No tenemos otra ventaja sino que con tales preocupaciones la gente no se entera de la salud del *chiquitín*.

—Es verdad; después de todo, hay que darles las gracias á los que han armado todo esto; por que si supieran...

—¡Chitón!

La verdad es que hasta yo mismo he olvidado ya al pequeño y apenas si me fijo en aquella carita pálida y demacrada que tantísima lástima me producía este verano.

Suyo invisible,

EL DUENDE

LA MOVILIZACIÓN

Por primera vez después de implantada la ley de reclutamiento y reemplazo del ejército, se ha cumplido la parte referente á la movilización rápida en pie de guerra, y ha podido verse de modo cierto, que si por parte de los ciudadanos llamados de nuevo á las filas, han acudido honrosamente, sin excepción, á sus puestos, á pesar de los evidentes perjuicios que se les irrogan á muchos por parte del Estado, se notan, no sólo hanse manifestado las imprevisiones de costumbre en todos los asuntos españoles, sino las consecuencias de estos continuados presupuestos militares de la restauración, que no han tenido presente las verdaderas necesidades futuras del ejército para en día dado tener previstos los arsenales y almacenes repletos de armas, municiones, trajes, provisiones de boca y material sanitario, que escasea también por desgracia.

Así ocurre que si los reservistas de infantería, mal que bien, se vestirán y armarán, y estando en condiciones útiles en breve plazo, los reservistas de caballería, artillería e ingenieros necesitarán mucho más tiempo y más gastos.

Se hace necesario, dado el aumento de esquadrones y baterías, un contingente grande de ganado que, sin tener establecida anteriormente una buena requisición de caballerías, han de producir mayores gastos, que pudieran haberse ahorrado con tener obligados á todos los propietarios de caballos y mulas á una especie de servicio militar obligatorio, para que, en un momento como el presente, pudiera completarse en muy pocos días el afectivo de las unidades en pie de guerra.

Tendría este procedimiento la ventaja inapreciable de responder prontamente á cualquier agresión, por imprevista que, fuese creyendo la moral de la tropa á medida que se viera rodeada de defensas y de medidas de combate que la condicionaran convenientemente.

Hay otro punto importante, sobre el cual no podemos completar nuestro juicio hasta que las estadísticas oficiales nos den el número exacto de los que han acudido á los puntos de concentración, pero el día que se sepa cuántos reservistas han dejado de acudir al llamamiento podrá dar idea cabal de esta movilización efectuada por primera vez en la Península sin ensayo anterior que sirviera de estudio y ensayo para no darse este caso; es decir, que necesitamos tener una guerra para movilizar con retrasos y desorganización evidentes nuestras reservas activas.

DESDE LA CARCEL

CARTAS Á UN PROVINCIANO

IV

Mi querido Inocente:

La pregunta que hace el número cinco entre las que me dirigiste, tiene tanta miga, que hace tiempo estoy meditando sobre ella, sin acertar con el modo de contestarla.

Cómo viven ó cómo mueren los partidos republicanos, se te ocurrió preguntarme.

¡Ah! es nada!

Y lo cierto que tu pregunta, pareciéndome grave, me parece también muy puesta en razón, porque en provincias, donde sufrís el insoportable yugo del caciquismo, donde cada pueblo es una especie de feudo del señor á quien le cupo en suerte, donde el cobrador de contribuciones aprieta los tornillos sin miramientos, como si donde hay cuatro fuera posible sacar ocho, donde el reparto de todo género de gabelas se hace de modo que cargue con ellas el bando contrario, donde la miseria ha penetrado ya en los hogares que hace algunos años disfrutaban de cierta holgura y relativo bienestar, natural es que tú, Inocente, y otros aines tuyos que podrían llamarse Cándidos, estais esperando, por lo menos, avisos oportunos que os preparan para la batalla decisiva y consejos saludables que os conciernen para ir derechos y con la mayor suma de fuerzas al fin común.

Son razonables tus quejas. Ese aislamiento entre Madrid y las provincias á nada práctico conduce.

El más hábil general no podría dirigir con acierto una batalla, si antes no conociera la cantidad y la calidad de sus

tropas. Y es más: todos sus talentos estratégicos resultarían nulos y todas sus disposiciones tácticas ineficaces, si previamente no hubiera conseguido inspirar confianza á sus soldados. Y esta confianza puede ganarse con suma facilidad. Basta en ocasiones para conseguirlo una palabra oportuna; un gesto, tal vez; cualquier detalle por insignificante que parezca.

Y quiero decir con esto que no se preparan los grandes cambios políticos—y conseguir un cambio político radical es tanto como ganar una batalla—sin una perfecta unidad de miras arriba y sin una cohesión muy íntima abajo.

Elementos desgredados podrá combinarlos la casualidad, pero no debe fiarse á un tal accidente el triunfo de una gran idea, el planteamiento de un sistema político que, en conciencia, se cree con virtud suficiente para mejorar la suerte de un pueblo.

Vuelvo á decirlo otra vez que con razón te quejas del aislamiento en que os dejan los habitantes de la corte. Y vamos á otro asunto.

Los partidos republicanos viven de milagro, y este milagro ¡mentira parece! lo están haciendo los defensores de la monarquía.

Y hasta tal punto es cierto lo que te acabo de decir, que si aquellos, los partidos republicanos, hubieran trabajado tanto para restaurar la República, como éstos, los defensores de la monarquía para desacreditarla, hace mucho tiempo que estaría resuelto á nuestro favor el problema pendiente.

Pero, por desgracia, no ha sucedido así. Mientras ellos han caminado hacia el desercido, nosotros no hemos procurado acreditarlos. Mientras ellos han perdido fuerzas, nosotros no hemos procurado ganarlas. Mientras ellos han ido poco á poco demostrando que carecen de soluciones para hacer el bien de la Patria, nosotros hemos ocultado las nuestras ó las hemos expuesto con timidez. A todo programa muerto, hemos debido presentar otro viable, y de este modo, que es del único modo que yo entiendo la propaganda pacífica, no peleando para llevar un diputado más á las Cortes ó un concejal más á los Municipios, hubiéramos atraído esa gran masa que permanece hoy descreída, indiferente á la política, y no hubiéramos visto la deserción que ha engrosado primero las filas del socialismo y después la de los desesperados anarquistas.

Esta propaganda pacífica y perfectamente legal, y sobre todo muy práctica, si que hubiera servido de complemento á la otra, á la revolucionaria, á la que en definitiva habrá de darnos la República, pese á quien pese.

Pero en vez de hacer esto, hemos hecho lo otro.

Afirmar y negar al mismo tiempo, haciendo que choquen en el mismo campo republicano ideas perfectamente antagónicas.

Este punto grave podrá servirme de apoyo para lanzar una mirada de alto abajo; pero tal examen no me parece oportuno. Además: los axiomas no necesitan demostración.

Lo que sí he de decir, para terminar por hoy, porque hay tela cortada, es, que aquella propaganda pacífica, unida á la acción revolucionaria enérgicamente sostenida por todos y auxiliada por todos, sin meticulosidades ni distinguos, hubiera dado en tierra con la situación imperante hace muchos años.

Y ten presente que á la revolución no se contribuye únicamente empuñando el fusil.

De muchos modos se puede ser revolucionario.

Pero de esto te hablaré en la carta próxima, porque ésta va siendo demasiado larga.

Tuyo, como siempre,

EL PRESO.

Los anarquistas

Paris 16.—Algunos periódicos publican telegramas de Marsella dando cuenta de haber explotado una bomba delante del palacio que ocupa la capitania general. Quedó destruida una garita y se rompieron muchos cristales pero no ocurrieron desgracias personales.

Otra bomba fué encontrada en uno de los pasillos del edificio. Operóse el arresto de un italiano.

Perpiñán 15.—Sigue el juez de instrucción de esta capital averiguando los antecedentes del anarquista Rinaldi. De ellos parece deducirse que dicho sujeto es español, y se apellida en realidad Ramón Massó. Se cree que si no ha tenido participación en el atentado de Barcelona, por lo menos debe de conocer á los autores del mismo.—Fabra.

CHISMES Y CUENTOS

La marcha de D. José ó el conde del Gurugú

Unos que va, otros que no va, me traen al bueno de Pepe López más zarandeado que...

Y la verdad es que la marcha de López á Melilla es asunto que á todos interesa.

Algunos querían que fuera por quitarse de encima la calamidad, pero los más prefieren que la ropa sucia se quede en casa, y optan por lo que no se mueva del palacio de Buenavista, ó, caso de marcharse, que sea del ministerio.

Pero el que con más ahínco toma la cosa es él mismo, el excelente cuidador de canarios, el felix favorecido de ciertas damas, el sobrino de aquel general valeroso, cuya mayor falta fué indudablemente la de sacar á la vida pública al ente de budoir, hoy ministro de la Guerra, Pepito López.

Pues sí; Pepito López tiene empeño tenaz por ir á Melilla, y como su afición á la guerra no ha sido conocida por nadie hasta ahora, yo me figuré que algún motivo oculto tendría el bueno del general, y fuma en consulta á cosa de dos respetables comadres, viudas y ahijadas como el que más á los chismes y enredos de la política, entre bastidores, y éstas me enteraron de la combinación.

De la combinación (emplearé los términos de Matamoros) que se trae López Domínguez, que la cual necesita para su feliz resultado que sea general en jefe de nuestro ejército de África.

Se trata nada menos que de conseguir un título de Castilla, por lo pronto, y más tarde, cuando vague algún puesto de capitán general, ascender de golpe y porrazo á príncipe de la milicia.

Para esto convenía entretener la guerra hasta que el sultán, con sus tropas, llegue á espaldas del Gurugú y bata á los rifeños. Toma entonces López Domínguez el mando de nuestro ejército, le ayuda un poquito á Muley-Hassan en la derrota de las kábilas insurrectas, y al acabarse la campaña, el Gobierno agradecido hace conde del Gurugú al caudillo victorioso.

¿Qué menor honra se le ha de dar? No hicieron marqués de los Castillejos á Prim y duque de Tetuán á O'Donnell?

Comprendan ahora la sinrazón de sus ataques que los censuraban al ministro de la Guerra por la parsimonia con que se ha procedido en la destrucción de los del Riff.

Trescientas bajas más ó menos, qué importan, cuando se trata de hacer grande de España al protegido de la difunta condesa de San Antonio?

Nada, D. José; adelante con sus planes, y no pierda usted el codiciado título por el escrupuloso «qué dirán».

Usted es hombre que lo entiende, y yo soy el primero en confesarlo y darle mi parabién.

MIGUEL TERRA.

Los de Abarzuza

Los apóstatas de la República, monárquicos vergonzantes que, siguiendo las insinuaciones del apóstol trasechado de la democracia, prestan su apoyo al Gobierno liberal, después de aceptar la jefatura del Sr. Abarzuza, han publicado una circular, dirigida á los comités del partido, marcándoles la conducta que deben seguir en la próxima lucha electoral.

Aunque el asunto carece de importancia, como todo lo que los amigos del Sr. Castelar puedan decir y hacer, parecemos conveniente copiar algunos párrafos del documento á que nos referimos, por constituir una prueba más, sobre las muchas que ya teníamos, de la gran apostasía de los antiguos campeones de la República.

Dicen los transfugas de la democracia: «Nuestras ideas no solo han penetrado en la legalidad, sino que son la ley misma, y se han convertido en fundamentales instituciones. Por lo tanto, si en su propaganda hemos gastado la vida, á su defensa debemos consagrar nuestro porvenir, hoy que son instituciones de la Patria.»

Y sobre todo, no olvidarse de que en la gran mesa del presupuesto prepara el Sr. Sagasta algunos lugares para los desinteresados defensores de la política fusionista.

Y bien merece tal esperanza bombos como el siguiente: «Por eso el gran partido liberal, que había tomado la iniciativa gloriosa de la transformación política, puso en este último período su empeño en conquistar la independencia económica. En tan alta empresa, le más imperiosa, la más digna hoy de un Gobierno español, el Sr. Castelar ha colaborado eficazmente con la elocuencia de su palabra y la autoridad de su ejemplo; por lo cual, el partido posibilista cooperará con entusiasmo á los dos fines permanentes del partido liberal: la consolidación de las conquistas democráticas y la nivelación del presupuesto; obra difícilísima esta última, emprendida por un ministro de Hacienda, ilustre intérprete fiel de las aspiraciones liberales.

Con estos antecedentes, nuestro papel en las próximas elecciones es tan sencillo como patriótico: procurar el triunfo de los elementos que contribuyan á robustecer las instituciones democráticas, gloriosamente fundadas por el partido liberal, y apoyar con calor y con energía la regeneración de nuestra Hacienda.

A estos fines deben, sin vacilación, dirigir sus esfuerzos.

No puede ser más sencillo ni más patriótico el papel de los posibilistas en las próximas elecciones; lo mismo que lo fué en las pasadas. Apoyar á los candidatos ministeriales para en su día recibir el pago correspondiente.

¡Oh, poder incomparable de los estómagos agradecidos!

Una cosa nos ha extrañado; y es que no firmó la circular el Sr. Gil Berges, diputado por Zaragoza.

¡Sabrá el Sr. Abarzuza la causa de su silencio? Y el Sr. Morayta, qué opinará de tal documento electoral?

¡Se confirmará la disidencia!

Si es que disidencias puedan haber en ese grupo insignificante de transfugas de la República.

Un canciller en Italia

Milán 15.—El conde Kalnoky, acompañado del conde Nigra, embajador de Italia en Viena, han visitado esta mañana los principales monumentos de esta población y almorzado en el hotel Continental.

Las cuatro de la tarde ambos personajes, con el ministro de Negocios extranjeros y los secretarios de Kalnoky, salieron para Mouza, invitados por el rey.

Mouza 15.—Acaban de llegar el conde Kalnoky, Nigra y Brin.

El general Poncio Agglia, ayudante de campo de S. M., los recibió en la estación, por encargo del rey.

En coches de palacio se dirigieron á la villa real.

S. M. recibió, inmediatamente que llegaron, al conde Kalnoky.

Este pernoctará en la villa. Mouza 15.—La entrevista de Kalnoky con el rey duró hora y media.

Después de ella fué presentado á la reina Margarita.

A las siete y media se sirvió la comida, tomando asiento en la mesa real los condes Kalnoky y Nigra, el comendador Brin, los secretarios austriacos y los altos funcionarios de palacio.

Mañana regresará á Milán el conde Kalnoky.—Fabra.

Firma de Guerra

Autorizando la compra por gestión directa de las ropas y efectos de material de acuartelamiento y del de Hospitales que sean necesarios para la fuerza de la reserva del ejército que ha de incorporarse á filas.

Idem al Museo de Artillería para que por gestión directa adquiera de la casa Ludovig y C.ª de Berlín, 10.000 fusiles Mauser, 10.000.000 de cartuchos de guerra, 50.000 cartuchos de ejercicio y demás fuerzas accesorias.

RECOMPENSAS

Proponiendo para la cruz de primera clase del Mérito militar con distintivo blanco, pensada con el 10 por 100 del sueldo, al capitán de ingenieros D. Cayetano Fuster Martí.

Idem para la cruz de segunda clase de la misma orden y con igual distintivo al comandante de caballería D. Fernando García de la Lastra.

Idem para la id. id., al comandante de ingenieros D. Félix Arteta, y la de primera clase á cuatro oficiales más por servicios prestados con motivo de las inundaciones ocurridas en Villacañas y El Romeral (Toledo).

Idem para comandante de artillería y director del Parque de Mahón al teniente coronel D. Ernesto Prieto y Oroña.

Disponiendo que el general de brigada don Manuel Carrascosa y García, pase á la sección de reserva del Estado Mayor general por haber cumplido la edad reglamentaria.

A ascendido á general de división D. Joaquín Sánchez Gómez, ídem á general de brigada al coronel de infantería D. Francisco Olib.

ABUSOS ELECTORALES

Sabemos de antemano que nuestras quejas se perderán en el vacío, pero no podemos prescindir de elevar, por lo menos, nuestra protesta contra ciertos abusos que vienen cometidos en toda España desde que el período electoral ha empezado.

Nos escriben de Palma del Río, importante ciudad de la provincia de Córdoba, dándonos cuenta del extremo a que suele llevar el caciquismo monárquico sus tropelías injustificadas.

El partido republicano de Palma del Río, compuesto en su totalidad de los elementos más sanos y de historia más limpia, decidió acudir á la lucha electoral por sí de este modo, interviniendo en el Municipio, podía volver por los fueros de la moralidad, tan maltratada allí.

Con arreglo á la ley electoral, pidieron dicha intervención para las elecciones presentando pliegos firmados ó solicitándolo por medio de concejales, á la cual tenían derecho.

Pero el alcalde, Sr. Velasco, famoso en aquellos contornos por nada bueno, y el diputado provincial Sr. Calvo, que disfruta de igual fama en la provincia, con otros elementos análogos, se propusieron no dar intervención á nuestros amigos y lo consiguieron.

¿Cómo? Muy fácilmente: no aceptando los pliegos porque todos los firmantes no habían puesto su segundo apellido y no aceptando tampoco á los ex concejales porque no traían certificación ninguna de que hubiesen despedido tal cargo.

No hemos de molestarnos en señalar las razones que nuestros amigos tienen, ni queremos insistir en la arbitrariedad, sacando á colación el texto de la ley, que es de todos conocida.

Sabemos que se ha apelado á la Junta provincial del Censo y á la Central; de éstas esperamos la reparación consiguiente, á reserva de insistir sobre el mismo punto; pero tenemos en nuestro poder datos suficientes para hablar lo necesario, á fin de desmascarar á los que, abusando de altas influencias, convierten el país en que viva en feudo y disponen á su antojo de vidas y haciendas.

SERVICIO TELEGRÁFICO

(De la Agencia Fabra.)

Matanzas

Constantinopla 15.—El embajador de Austria acaba de recibir del cónsul general en Jerusalén informes completos sobre el crimen realizado en la iglesia de Bethlehem. Fué asesinado el sacristán de la misma, y gravemente herido un fraile. El culpable ha sido trasladado á Trieste donde se le juzgará.

Los fusiles turcos

Hamburgo 15.—Un conflicto que puede dar lugar á serios disgustos, acaba de estallar entre la casa Moser y la comisión turca encargada de hacerse cargo de fusiles y municiones por cuenta del Gobierno otomano.

Interpelación

París 15.—El Sr. Turrel, diputado proteccionista, se propone interpelar al Gobierno sobre las medidas arancelarias aplicadas por el Gobierno austro-húngaro á los vinos franceses.

En favor de España

Argel 15.—El gobernador general acaba de circular nuevas órdenes á las autoridades francesas de la frontera Oeste para que, prosiguiendo las negociaciones entabladas con las kábilas marroquíes vecinas, consigan que éstas no tomen parte á favor de los rifeños, y observen completa neutralidad respecto á España.

Otra interpelación

París 15.—El diputado del departamento del Herault, Sr. Vigue d'Octou, ha anunciado su propósito de interpelar al Gobierno sobre los incidentes ocurridos en la reciente adjudicación de efectos para el ejército.

Elecciones

París 15.—Los diputados del partido obrero Sres. Basly y Lamendin gestionan cerca del Gobierno el aplazamiento de la fecha para la elección de los delegados mineros.

El Gobierno se muestra decidido á hacer cumplir la ley, y por lo tanto no accederá á la petición, debiéndose verificar dichas elecciones el 26 del mes actual.

Suscripción

Londres 16.—El ministro de Negocios extranjeros Lord Rosebery, ha escrito una carta al alcalde (Lord Corrigor), expresándole su satisfacción por haber abierto una suscripción á favor de las víctimas de Santander y remitiéndole como ofrenda propia 25 libras.

LA GUERRA

Opinión del general Pando.—Duración de la guerra.—Acción de nuestras armas.—Plano del Riff.—Base de operaciones.—Honra ó vilipendio

Merece especial atención la carta del general Pando que publicó hace pocos días nuestro querido colega El Liberal, porque en ella se descubre al militar experto, al político hábil y al patriota sincero.

Creo el general Pando, y en este punto sentimos no estar de acuerdo con él, que la campaña de Melilla es la más fácil que ha podido presentarse á España y que dada las excepcionales dotes y la experiencia en los asuntos de África del general Macías, dotes y experiencia que desde luego reconocemos, la será fácil terminarla satisfactoriamente el conflicto si se le dan los elementos necesarios.

Un ejército que en muy cerca de mes y medio no ha podido castigar la ofensa inferida al mismo ejército y por ende á la Patria, es indudable que no está preparado para la guerra, y no hay campaña fácil cuando una inacción forzosa aumenta el vigor material y moral del enemigo. Cuando se advierte desde luego la falta de plan y la carencia de recursos. Sólo el ejército español, en caso semejante, podría haber conservado intacta su moral y su disciplina.

La campaña de Melilla hubiera sido para nosotros coser y cantar, como vulgarmente se dice, si el día 5 de Octubre hubiéramos desembarcado en África 5 ó 6.000 hombres.

Ahora... ahora necesitamos veinte mil, según cálculos ministeriales y por motivos de organización y de respeto á las jerarquías militares, serán mandados por un general... X; porque esta incógnita está sin despejar á estas alturas.

Y ¡ay del ejército, si el general López Dopez Domínguez hace cuestión de amor propio ir á mandarlo!

Conformes en un todo estamos con el general Pando en que no puede marcarse duración más ó menos apropiada á la campaña que vamos á empezar. Y esta conformidad parece como que atrae al distinguido senador y militar hacia nuestro campo. Obsérvese creo fácil la campaña, y nosotros la creemos difícil (en el estado actual de las kábilas fronterizas), y como una campaña fácil debe terminarse pronto y bien, preguntamos ¿cómo tratándose de una campaña fácil no se atrave al general Pando á señalar su duración ni aproximadamente?

Puede esto consistir también, hasta cierto punto, en que entendamos de distinto modo cuál debe ser la acción de nuestras armas en Melilla.

Nosotros, partiendo del principio de que no ha debido haber guerra, de que está conflicto lo ha ocasionado torpemente el Gobierno, y de que su imprevisión militar y política ha llegado al colmo, aceptamos la guerra con todas sus naturales consecuencias, porque no se trata del honor de unos cuantos caballeros particulares, sino de un Gobierno, y por consecuencia, de un Estado.

Aceptando la situación con la protesta á que nos obligue, no el interés de partido, sino el de la Patria, que desde el primer momento colocamos sobre aquél, discurrimos así: La acción de nuestro ejército debe extenderse á algo más que al restablecimiento de las cosas á la situación en que se encontraban el 1.º de Octubre.

Más claro: No debemos contentarnos con arrojar á los rifeños fuera de los límites, y proceder á la construcción del fuerte de Sidi-Guairach.

Debemos penetrar en el campo enemigo para rescatar en él el honor de nuestras armas, ya que los moros entraron en el nuestro y en él permanecieron oh desengaño! á pesar de los puestos avanzados, que, como todos sabemos, han sufrido un terrible asedio, sin que la combinación de los fuegos de aquellos con los de la plaza haya servido para barrer el campo, dejándolo libre de enemigos.

Ahora bien: ¿cree el dignísimo general Pando que, después del tiempo transcurrido, será empresa fácil la de desalojar con 20.000 hombres á doble número, fuertemente atrincherados en terreno que conocen palmo á palmo? ¿Sabe el dignísimo general Pando si nuestros Gobiernos se han ocupado alguna vez, en previsión de sucesos como éste, de levantar planos del terreno del Riff, en escala conveniente para que nuestros generales y oficiales se basen los límites de Melilla con el campo enemigo en la mano ó en el bolsillo?

¡Es, acaso, innecesario este conocimiento en los casos de guerra, y mucho más cuando el espionaje será difícil, si no imposible, y cuando los guías no parecerán por ninguna parte?

Todo ejército necesita una base de operaciones. ¿Cuál será la de nuestras tropas? La del campo de Melilla no nos parece la más indicada, porque el elegirla sería tanto como caer en un error gravísimo: en el de intentar frente al ataque de las posiciones rifeñas.

Separado el ejército de esa que, á primera vista, parece ser su base natural de operaciones, y en el supuesto de que el ejército se componga de 20.000 hombres, necesitará dejar de cuatro á cinco mil dentro de los límites para evitar cualquier golpe de mano posible, tratándose de un enemigo muy numeroso y muy audaz. Quedarán, pues, de 15 á 16.000 hombres para las operaciones efectivas.

Como no nos conviene atacar de frente al enemigo y sería difícil y arriesgado envolver su izquierda, no hay más remedio que intentar el ataque por su derecha, apoyándose en la escuadra y dejando siempre aseguradas las comunicaciones con ésta y con la plaza. Con fuerzas suficientes sería posible simular un ataque por la izquierda y caer vigorosamente sobre la retaguardia de los moros para empujarlos hacia la plaza y obligarlos á cederemos el terreno, corriéndose por su izquierda.

¿Y esto será fácil? En último caso ¿será posible? Al parecer es lo más indicado; pero no pueden hacerse afirmaciones terminantes en estos casos sin tener á la vista planos muy exactos y muy exactas noticias de las posiciones del enemigo y del número de hombres con que cuenta para defenderlas, aunque sea conocido un factor muy importante, la tenacidad, el arrojo, el valor salvaje, no ya de los rifeños, sino de todos los pueblos incivilizados y fanáticos.

De aquí nuestro temor de que la guerra no sea fácil ó no ser que se pretenda hacer una ridícula parodia para salir del paso.

En este punto si que hace afirmaciones muy terminantes el general Pando, y en ellas estamos de completo acuerdo.

«A todo evento dice, es preferible rodar por el suelo con honra, que eruirse sobre él con vilipendio. Y si de mí mismo dependiera el firmar la paz en las condiciones que por algunos se apuntan, me la cercenaría yo mismo, antes que hacer uso de ella en este sentido.» Así hablan los verdaderos patriotas.

Eso quiere el ejército y eso pide el pueblo. Pero el Gobierno actual no representa esas aspiraciones. Provocó el conflicto y está retrocediendo ante su obra.

De aquí sus temores, sus vacilaciones, su cobardía. Quiere y no quiere.

Saba la tremenda responsabilidad que ha contraído, y como en los lances de la guerra entra por mucho lo imprevisto, teme las consecuencias de un nuevo desastre.

Si cuando O'Donnell fué á África hubiera sobrevenido una derrota, España entera se habría levantado para vengarla. Llevaba el caudillo de África consigo la opinión pública.

Ahora no: ahora nos vemos empeñados en una guerra torpemente provocada y la responsabilidad de cualquier desastre caerá, toda entera, sobre los que, habiendo sido provocadores, no supieron dar al conflicto un desenlace rápido y digno del honor de España. Esta es la diferencia.

Los moros en acecho Desde hace algunos días los moros no se presentan como antes en grandes grupos de lante de los fuertes, agitando sus chibabas y provocando con sus gestos á nuestros soldados.

Ahora permanecen en las trincheras y al abrigo de sus guaridas, desde donde observan todos los movimientos de nuestras tropas y hacen fuego cuando algún soldado se les pone á tiro.

Otros se ocupan en las labores de la siembra, pero sin abandonar el fusil para servirse de él si fuera necesario.

Penados ojeadores Uno de los elementos que más importantes servicios está prestando en Melilla son los penados.

Se ha formado una partida de 22 de éstos, que están realizando maravillas de valor. Van á los fuertes, recogen el correo, se enteran de los vivores que faltan y vuelven á la plaza tranquilos y serenos, como si acabaran de hacer la cosa más natural del mundo, y no hubieran corrido el menor peligro; siendo así que en estas excursiones diarias, están siempre al alcance de las balas enemigas, que no cesan ni un momento de silbar en derredor suyo.

Y no es esta sola la misión que cumplen los penados. Se dedican también al ojeo de rifeños.

Para esto se les ha dado fusiles Remington y pronto se los darán bayonetas.

Provisos de sus armas, los penados salen al campo y comienza el ojeo. ¡Ay del moro que se ponga á tiro, pues los penados tienen una puntería admirable.

Son los más temibles enemigos que pudieran oponerse á los rifeños. Un dache de terreno, una piedra, una mata les sirve de abrigo y desde allí hacen ciertos disparos que siempre causan alguna baja.

Arrastrándose por el suelo, á fin de ofrecer poco blanco, se van acercando al enemigo, y cuando éste se halla más confiado, caen sobre él con la velocidad del rayo causándole verdaderos estragos y retirándose inmediatamente sin dejar ni rastro de su paso.

Esto se repite todos los días. Y si no les conviniere la severa disciplina penal, Dios sabe á donde hubiéramos llegado.

Además, los penados trabajan en la construcción de trincheras, en el campamento, en los fuertes, en la conducción de convoyes, en todas partes, en fin, donde hay que prestar algún servicio y jugarse la vida.

Son los factores obligados de toda operación y los elegidos para las más peligrosas. Merecen una recompensa, y es seguro que nadie tratará de regateársela.

Otra vez los proyectores En vista del excelente resultado que dió el cañoneo de anteañoche con ayuda de los proyectores se trata de repetir la operación.

El campamento Continúan las obras en el campamento, que ya está casi terminado.

Los rifeños no dejan de molestar con sus disparos á los trabajadores, pero mientras las balas pasan silbando junto á las tiendas, los soldados siguen abriendo caminos, levantando tiendas y trabajando sin descanso.

El contrabando La Guardia civil sigue practicando registros en muchas casas, donde se cree que hay armas escondidas.

Los cuatro causas que se instruyen por la cuestión del contrabando están encomendadas á cuatro fiscales instructores. Los presos son catorce.

La Guardia civil ha expulsado á más de 200 personas, entre moros, hebreos y españoles.

También han sido expulsadas algunas gitanas. Se ha prohibido el aumento de precio de los alimentos y bebidas.

Los pliegos del sultán Mohamed Torres ha recibido varios pliegos del sultán, sobre cuyo contenido guarda absoluta reserva, más por lo poco que se ha traslucido asegúrase que el sultán está dispuesto á dar todo género de satisfacciones á España.

Las kábilas de Aughera Aquellas tribus están muy alarmadas en vista del gran movimiento de tropas que advierten en la plaza y fuertes de Ceuta.

Los jefes de las citadas kábilas se dirigen á casa de su gobernador, que reside en Tánger, y le manifestaron sus temores de que España intentase algo contra ellas, preguntándole al propio tiempo la actitud que debían adoptar si los españoles traspasaran la zona neutral.

El gobernador los tranquilizó, asegurando que no habrá guerra con España, pues el sultán desea mantener paz y amistad con este nación.

Otra batería En el cerro de Santiago se ha montado una batería de cañones Krup, que domina la trinchera célebre cañada de la Muerte.

Esta batería ha de prestar excelentes servicios, pues batiendo la referida cañada, evitará que desde ella fusilen los moros impunemente á nuestros soldados, como venían haciéndolo hasta ahora.

La guerrilla de la Muerte El teniente de cazadores de Tarifa, D. Carlos de Benito Rivera, se ha ofrecido para

mandar la guerrilla de penados, destinada á desalojar á los moros de las piteras.

A esta guerrilla se la llama pintorescamente la Guerrilla de la Muerte.

El fuego lento

Parece que en Bélgica acaba de constituirse una sociedad anónima, cuyo director se ha puesto en relación con los jefes de las kábilas rifeñas para recorrer el territorio suyo, tan pronto como cesen las hostilidades con España, y recoger, para ulteriores aprovechamientos, el acero, el hierro y el plomo que con tanta prodigalidad están sembrando allí nuestros cañones y fusiles lenta pero continuamente.

La sociedad citada se las promete felices, según sus cálculos sólo con los restos de los proyectiles disparados por el Conde de Venadito, habrá bastante para cubrir gastos.

No será, pues, tan inútil como algunos pretenden el incesante fuego que sostienen en Melilla en la plaza, los fuertes y los buques nuestros contra las chumberas, parapetos y poblados (?) rifeños.

BARCELONA

OTRO PETARDO QUE ESTA LA En el cuartel de la guardia civil de Villa nueva, estalló ayer, á las diez de la noche, otro petardo de dinamita.

Por fortuna no causó desgracias personales. Los desperfectos, en cambio, son de bastante consideración.

Este nuevo atentado ha hecho llegar al colmo la indignación popular contra los autores de tales salvajismos.

La policía trabaja activamente para descubrir á los autores de este nuevo atentado.

EL DIRECTORIO DE LAS TRES CLASES El Directorio de Las Tres Clases de Vilanova ha protestado energicamente de la prisión de su compañero Fontanals, rechazando toda participación anarquista al propio tiempo de los obreros pertenecientes al citado Directorio.

¿SE HABRÁ DESCUBIERTO? VERSIÓN POPULAR Dícese que al fin se ha descubierto el verdadero autor del inicu atentado del Liceo.

La reserva impenetrable del juzgado instructor con relación á este asunto, impide asegurar la noticia.

Una versión popular explica el atentado del Liceo del modo siguiente: Los conjurados esperaban en el quinto piso á que cerrara la llave del mechero de gas de la platea el compañero designado. Este pretendió penetrar en el sitio donde se encuentra el contador del gas. No pudiendo conseguirlo, se lo participó á sus compañeros, que acordaron irse, pero uno lanzó la bomba por no llevarse, mientras los demás huían.

NUEVAS PRISIONES.—REGISTROS DOMICILIARIOS Entre ayer y hoy se han verificado 12 prisiones más de conocidos anarquistas de la población y se han verificado 22 registros domiciliarios.

Entre los nuevos detenidos figura un italiano, que se le cree complicado en la explosión del petardo que estalló anoche en el cuartel de la Guardia civil de Villanueva.

¿DEFENDERSE Bajo este epígrafe, La Publicidad, diario de Barcelona, dice lo siguiente: «El atentado del Liceo difícilmente se borrará de la memoria, y si la autoridad no garantiza pronto, por modo indudable, la seguridad de las gentes que se han de reunir en teatros, iglesias, y cualquier clase de espectáculos públicos, no sólo se retraerán, no asistiendo á ellos, los vecinos de Barcelona, si que también los que viven en los suburbios, en las poblaciones citadas, con lo cual, quedarán con escaso movimiento los cafés, las fondas y gran número de establecimientos que son hoy orgullo y ornamento precioso de las principales calles de esta ciudad.»

Toda esa población flotante de nacionales y extranjeros, que honran y enriquecen á Barcelona, viviendo en ella, gozando su clima y aprovechando las diversiones que les ofrece, toda esa población desaparecerá, si no se demuestra que ha pasado la hora de todo peligro.

No somos pesimistas; por esto ofrecemos este estudio á la consideración de los que nos leen, porque en estos momentos hay que fijarse en la realidad de las cosas, hay que verlas tales cuales son, y son de tal índole, que no es posible echarse á dormir, dejar pasar días, fiando al tiempo la resolución del conflicto; la amenaza subsiste, el peligro no ha desaparecido, puede repetirse el atentado, y desgraciada ciudad, la de Barcelona, si se demuestra que en ella no está garantida la existencia, y si se prueba que el porvenir sólo le reserva la miseria y la muerte.

No es una clase social la que se ha de defender; son todas las clases, los obreros y los acomodados, los que viven de su trabajo, de ese trabajo especial de los grandes centros de población, cuyas manos recogen los dispensos del lujo y el dinero gastado en el honesto pasatiempo.

Consideren nuestros lectores cuanto dejamos expuesto; mediten y piensen y estudien este importantísimo tema los indiferentes, los de temperamento más frío; meditando también los que no sienten repugnancia hacia las exageraciones de esenencia, sostenidas por la pasión y el prejuicio; háganse todos cargo de la realidad de la situación porque atraviesa la ciudad de Barcelona, y los que sean hombres de verdad y estimen esta tierra, obren en consecuencia conforme los dictados de su razón y de su conciencia.»

RINALDI ESPAÑOL De las averiguaciones llevadas á cabo por el juez instructor de la causa que se sigue al anarquista Rinaldi, parece deducirse que, en efecto, este conocido anarquista es español y se llama Manuel Masso.

También parece ser que resulta comprobado que oor lo menos conoce á los verdaderos autores del atentado del Liceo.

OPINIONES DE «L'AUTORITÉ» El diario parisiense L'Autorité escribe un artículo titulado Basta.

El artículo comenta lo que ha publicado la hoja anarquista Le Père Peinard, glorificando el atentado de Barcelona, y aprueba á España que se dispone á acabar con una agrupación que asesina á mujeres y niñas, víctimas inocentes de atentados incalificables.

Toma pie de esta actitud de España, para atacar al Gobierno francés, que permite que tales cosas se impriman y se publiquen.

En Bascon se han fijado pasquines anarquistas, encabezados con un ¡Abajo ezar! Dicen los pasquines que la mejor manera de probar las simpatías al emperador sería ir á la frontera rusa y regalarle una bomba de

GACETA

La de hoy publica algunos decretos, referentes á movimiento de personal.

MADRID

Firma de la regente

Autorizando la compra por gestión directa de los materiales de construcción necesarios para las obras á cargo de la comandancia de ingenieros de Jaca.

Entre riffeos

En uno de los muchos combates que se verifican en la plaza de la Paja...

Y preguntamos nosotros. ¿Qué hacen esas autoridades que no evitan tales batallas, libradas en pleno Madrid...

¿Mentira parece que se consientan estos abusos en una población culta!

Nuevo Circulo

Ayer se reunieron los socios fundadores del Circulo de Unión Constitucional Republicana...

Presidente, D. Gregorio Orensanz. Vicepresidente primero, D. Carlos Díaz Valero.

Robo

Un individuo llamado Ignacio Toledo robó ayer tarde un hermoso caballo perteneciente al dueño de la línea de San José...

Un mendigo anarquista Por dar vivas á la anarquía fué detenido un mendigo y puesto á buen recaudo.

Capturas

Ha sido detenida una mujer llamada Juana Ruiz Heras, por suponer sea la autora de la terrible paliza que ocasionó la muerte de un niño...

Un sujeto llamado León Díaz, á quien un cuñado suyo le había entregado días antes 275 pesetas para que las guardase...

Vacantes

El crecido número de niños que han ingresado en el Dispensario nacional de Alfonso XIII, sito en la calle de la Luna 33...

pal, hace necesario el aumento de un profesor y una profesora auxiliares, dotado con el sueldo de 500 á 800 pesetas, según su mérito.

Los acogidos en este Dispensario, postularán á favor de los niños huérfanos de Santander y Melilla el próximo lunes 20 de los corrientes.

Las cantidades que se recauden serán entregadas al señor gobernador de esta provincia.

CONSEJO DE MINISTROS

Como todos los jueves hoy se ha celebrado consejo, bajo la presidencia de la regente.

Cada ministro ha dado cuenta en él del estado de los asuntos correspondientes á su departamento y el Sr. Moret de la última nota del sultán de Marruecos.

En esta nota el sultán manifiesta que ha salido con dirección al Rif un ejército, que manda su hermano, á fin de castigar á los que nos han ofendido; reconoce el derecho de España para proceder libremente y como estime conveniente en el mencionado territorio...

El Sr. Puigcerver entró luego á la regente del curso de los trabajos que se hacen para las elecciones del domingo y manifestó que probablemente serian ganadas por el Gobierno.

Después se puso á la firma el despacho, que sólo contenía una disposición importante, el nombramiento del general Moreno del Villar para la comandancia general de Alabarderos, y se dió por concluido el Consejo.

Los Sres. Capdepón y Puigcerver se trasladaron al salir de Palacio á casa del señor Sagasta, á donde llegaron á poco los señores Aguilera y Angulo.

El presidente y los ministros y autoridades citadas celebraron una larga conferencia, á la que se da mucha importancia y que se supone ha versado sobre las elecciones.

EDICION DE HOY Melilla (De nuestro servicio particular.) POR TELEGRAFO URGENTE Melilla 16 (2,55 t.) Urgente.

Se considera como muy próxima la llegada del hijo del sultán con grandes fuerzas y plenos poderes, lo que tiene sumamente acordados á los moros.

Los anarquistas

Marsella 16.—Una formidable explosión se produjo á las 11,50 delante del palacio que ocupa la comandancia del 15.º cuerpo de ejército.

Los anarquistas habían intentado volar el edificio. Fué hallada la tapa de una caja de hoja de lata de unos 30 centímetros de lado, que se supone contenía dinamita.

La colocaron en una de las garitas que están á cada lado de la puerta principal. Trozos de la pared penetraron en la habitación que servía de cuerpo de guardia.

Un ordenanza del general, que dormía, salió ileso milagrosamente. En el palacio no queda un cristal y se han roto también varios espejos.

En las casas próximas, menos sólidas, los destrozos han sido de alguna consideración. Un colegio de señoritas y las oficinas de Consumos, establecidas en una casa frente á la capitanía general, son las habitaciones que más daños han sufrido.

Las autoridades judiciales permanecieron toda la noche en el lugar del suceso. Marsella 16.—Durante la mañana la policía ha hecho varios registros en las casas de conocidos anarquistas franceses y extranjeros.

París 16.—Se comenta el hecho de que haya tenido lugar la explosión de Marsella durante la ausencia del general Vauvillain, actualmente en París.

Por esta circunstancia, careciendo de centinelas el palacio de la capitanía general, pudieron los criminales realizar sus bárbaros propósitos sin ser advertida su presencia.

El jefe de la oficina de consumos que estaba acostado despertó de repente, herido ligeramente en la cara por algunos pedruzcos de los cristales de la ventana.—Fabra Barcelona 16 (11,40 m.)

Cerradas varias sociedades obreras. Anoche fué detenido un conocido anarquista que rondaba el edificio del Bolsin.

También ha sido preso el dueño del café de Badalona donde se celebró una velada en honor de Pallás.

Acaban de prender á tres anarquistas de Villafranca del Panadés y otros tres en Villanueva de Geltrú.—M.

Ayuntamiento Ayer se reunió la comisión especial designada para arbitrar recursos con que atender á las desgracias ocurridas en Santander y guerra de Melilla, bajo la presidencia del señor Angulo, acordando iniciar una suscripción pública encabezada por el alcalde y concejales.

En la sesión que mañana ha de celebrarse esta corporación, se someterá á la aprobación de los señores concejales el proyecto de instalación de la Exposición Hispano-Extranjera.

Para hoy se hallan citadas las Comisiones de ensanche y consumos.

La renta de consumos ha bajado en el día de ayer, comparada con la del mismo día del año anterior, la cantidad de 3.520 pesetas.

En algo se ha de conocer que estamos en época de elecciones.

Noticias electorales

Se invita á todos los republicanos del distrito del Hospicio al meeting electoral que se ha de celebrar el viernes próximo día 17, á las ocho y media de la noche, en la calle de Garcilaso, núm. 5, salón Gutiérrez, en el cual han de tomar parte distinguidos oradores, entre ellos, los Sres. Llano y Persi, Pedregal, Azorín, Zuzo y otros.

Se convoca á todos los republicanos del barrio de la Plaza de toros á una Junta general extraordinaria que tendrá lugar hoy jueves 16, á las nueve de la noche, en el Casino de Unión republicana de la calle del Príncipe de Vergara, núm. 4, para la presentación de candidatas.

Ultimos partes

Matrimonio Roma 15.—Según dice La Tribuna, en la entrevista de Mauza se ha tratado entre otros extremos, de una visita que hará el rey Humberto al emperador de Austria después de la cual se celebraría el matrimonio del príncipe de Nápoles, Víctor Manuel, con una archiduquesa de Austria.

Explosión Bruselas 15.—Según despachos de Belft ha ocurrido una terrible explosión en la fábrica de pólvora de Mindeu, originando numerosas víctimas. Han sido retirados ya dos cadáveres. Desconoce el origen del siniestro.

Conferencia monetaria París 16.—Asegura el diario La Libre Parole, que ayer firmaron los delegados en la conferencia monetaria un arreglo que modifica el convenio de 1855.

Una kábila preocupada Tánger 15.—Se anuncia la próxima llegada á esta plaza de algunos comisionados y jefes de la kábila de Anghera, que vienen á exponer á las autoridades marroquíes las inquietudes que les causa el reciente aumento de la guarnición española en Ceuta.

Vapores Cádiz 16.—A las ocho de la mañana de hoy ha llegado á este puerto el vapor correo Buenos Aires, de la compañía Trasatlántica, procedente de la Habana y Puerto Rico, sin novedad.

De Río Janeiro Nueva Yo 15.—Por noticias recibidas de Río Janeiro se sabe que los insurrectos se proponen dar hoy un golpe decisivo para apoderarse de la ciudad.

Los nombramientos de interventores y suplentes para las elecciones que han de verificarse el domingo, han quedado ayer despachados en la Casa de la Villa.

NOTA FINAL

Parece ser que los últimos ascensos firmados por el ministro de la Guerra, han producido excoiciones en la mayoría de los generales de brigada que entienden no se han ajustado á estricta equidad.

Con estos rumores se relacionan por algunas personas las dimisiones que, con carácter de irrevocables, han presentado los señores Latorre y Loño, al primer jefe de Estado Mayor y el segundo al distinguido general con mando en el distrito.

Los rumores de crisis se acentúan, puesto que, insistiendo el Sr. López Domínguez en su marcha á Melilla, y creyendo los demás ministros impolitica la marcha del de la Guerra, es casi seguro se imponga la crisis en plazo breve, y ya empezian á sonar nombres de generales fusionistas que se encargarían de la cartora.

A pesar de conocerse por el Gobierno la nota del sultán á que nos referimos anteriormente, los valores no se han mantenido firmes en el día de hoy debido á la existencia y forma en que un periódico de la mañana viene ocupándose de los gastos de la guerra.

Esta noche á las once llegará á Madrid en el Súd Express nuestro querido amigo el ilustre hombre público D. José Carvajal.

Diversiones

Teatro Español Anoche se suspendió la función anunciada Luchar contra la razón, por indisposición del Sr. Bueno, poniéndose en su lugar Marta la piadosa.

Tan pronto como el Sr. Bueno se restablezca, se volverá á poner dicha obra.

LA BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 16 NOVIEMBRE 1893

Table with columns: ULTIMOS PRECIOS, Día 15, Día 16. Rows include 4 por 100 perpétuo int., 4 por 100 perp. ext., 4 por 100 amortizable, etc.

PARÍS 16.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español 60,75. LONDRES 16.—Apertura de la Bolsa de hoy 4 por 100 exterior español 60,75.

TEATROS PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—20 de abono par.—El Soldado de San Marcial. Nicolás. COMEDIA.—A las ocho y media.—Los incasables.—La huelga de hijos. TEATRO MODERNO.—A las ocho y media. 14.º de abono par.—El padrón de ferriere. ARZUELA.—A las ocho y media.—El reloj de Lucerna. NOVEDADES.—A las ocho y media.—La Hechicera.

PENSAMIENTOS, ANÉCDOTAS Y CHISTES.

Había un cadete en cierto regimiento, que mostrándose grandemente aficionado á pescar con cañas, que era la diversión favorita de su coronel, acompañaba á éste siempre que salía á sus excursiones pescadoras, teniendo los más de los días que levantarse al amanecer, y pasando en invierno unos días que se chupaba los dedos de gusto; pero todo lo sufría por captarse la benevolencia del jefe, que en efecto le distinguía constantemente entre todos sus subordinados, excepto el librero de los autos del servicio que prestaba el cadete cuando le correspondía como todos los demás. Ocurrió en tanto una vacante de oficial, y como era consiguiente, el coronel propuso para ocuparla á su protegido; propusó que aprobó S. M. nombrándole subteniente de otro regimiento. Al siguiente día de recibido el real despacho, que era uno de los más fríos de Enero, vinieron apenas clareaba á despertar al nuevo oficial de parte del jefe para que le acompañase á la pesca que iba á emprender; mas esta vez el hasta entonces complaciente joven, en vez de levantarse con la diligencia que antes, volviéndose al otro lado, y acurrucándose para continuar durmiendo, le dijo al ordenanza: —Dígame usted al coronel de mi parte que yo ya pesqué.

660 FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

nas de la inteligencia, de las letras y de la fortuna. El trastorno social provocado por los girondinos se detenía en las primeras clases de la sociedad; suprimiendo un trono, una iglesia y una nobleza en la cumbre del Estado, querían conservar todo lo demás. Satisfecho su genio y su orgullo, pretendían detener la revolución, colocar el límite de la democracia detrás de ellos, y dejar subsistir más abajo todas las desigualdades y todas las injusticias, sobre las que ellos solos se habrían elevado por el movimiento que les hubiesen dado. No ocultaban su predilección hacia la forma de gobierno inglés ó por instituciones senatoriales, que constituirían, si no la majestad del hombre, al menos la supremacía de una clase. Los más avanzados de estos hombres dejaban ver sus tendencias americanas y ferivas, que dividiendo la república en grupos distintos é independientes, permitiesen á las influencias y á las familias de las provincias llegar á ser oligarquías de departamento. Sin descender hasta la turbulenta demagogia de Marat, la política de Robespierre abrazaba en sus planes de emancipación y de organización á todo el pueblo. Todos los hombres ciudadanos, todos los ciudadanos soberanos y ejerciendo según las formas determinadas por la Constitución su parte igual de soberanía: perfectas la justicia y la igualdad, fundadas en los derechos de la naturaleza, y distribuyendo por partes iguales entre todas las condiciones y todos los individuos los beneficios y las cargas de la asociación común; los frutos hereditarios del trabajo conservados en la propiedad, base de la familia; pero la ley de sucesiones y la equidad del estado imponiendo sin cesar al rico las cargas más pesadas, aliviando al pobre con los recursos más abundantes sin cesar, y tendiendo de

660 FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

este modo continuamente á nivelar las fortunas á ejemplo de los derechos y de las castas niveladas; una religión cívica que encerrase en su símbolo y expresase en su culto sencillo los dogmas racionales, las fórmulas morales y las aspiraciones piadosas que hacen creer, esperar y obrar á la humanidad; en tres palabras, un pueblo, un magistrado y un Dios; la ley divina expresada y practicada, cuanto fuese posible, en la ley social; hé aquí el ideal de la política de Robespierre. Era, como lo hemos dicho, la política de Juan Jacobo Rousseau, y remontándose más, se encuentra el germen en el cristianismo; ideal divino, al que se faltó mil veces por la imperfección de los instrumentos y de las imperfecciones que intentaron realizarle; ahogado mil veces en la sangre de los mártires de la perfección social, pero que, sin embargo, atraviesa todas las decepciones, todas las tiranías, todas las épocas, todos los siglos, y que la humanidad vuelve continuamente á ver brillar delante de ella, si no como un puerto, á lo menos como un fin. Una política tal debía fascinar al pueblo. Esta doctrina tenía cómplices en todas las injusticias, en todas las desigualdades, en todos los sufrimientos de las clases desheredadas de la fortuna y del poder y en todas las aspiraciones generosas de los hombres. Esta doble complicidad de todo lo que sufre de presente y de todo lo que aspira al porvenir era la fuerza de Robespierre. El pueblo sólo veía ambiciosos en los girondinos y en Robespierre un libertador. XV Pero los miembros de la municipalidad y de los franciscanos tenían otro motivo para aborrecer y desbarbar á los girondinos. Dueños de París desde el 10 de Agosto, no querían ceder el man-

660 FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

como la justicia universal. El sacrificio es grande. ¡Condenar un hombre á la muerte! Mi corazón se conmueve y gim; pero el deber habla, y hego callar á mi corazón. La pena es justa, muy justa; no quiero más garantía de ello que la seguridad de mi conciencia. Algunos miembros de la Asamblea creen que sería útil se sobrasen hasta la paz; esto sería una medida á medias, y no valdría nada; nos perdemos si nos asustamos de nuestro valor. En el momento en que los potentados de Europa se ligan contra nosotros, los ofrecemos el espectáculo de un rey ajusticiado. «Nosotros queremos dirigir la revolución, de miedo que nos envuelva—añaden los girondinos de este partido—y para dirigir una revolución es necesario estar á la cabeza de la pasión que la impulsa. Esta es la de la libertad: la libertad quiere vengarse y defenderse, y el pueblo no estará seguro de ser libre sino cuando haya pasado sobre el cadáver de un rey. La víctima es culpable, no hay ningún crimen en inmolarla. Los Jacobinos, los Franciscanos, la municipalidad, el partido patriota de la Convención, los clubs, los periódicos y las peticiones de los departamentos mandan juzguemos al enemigo de la nación. Si resistimos á esta voz del pueblo, nos desconocerá y se entregará en masa á Robespierre, Danton y Marat, y nuestra compasión será nuestro crimen. El cadalso del rey será el trono de su facción, y nosotros pereceremos sin salvar la cabeza de Luis XVI; dejaremos el imperio á los malvados, y nuestro fatal escrúpulo habrá perdido la revolución. Guardemos nuestra ganabilidad para nuestras mujeres y nuestros hijos en la vida privada, llevando sólo á los negocios públicos la inflexibilidad de los hombres de Estado. Algunas veces se salvaron los imperios con una gota de sangre; jamás con las lágrimas.

660 FOLLETÍN DE «EL IDEAL»

XII Se prolongaron mucho tiempo estas dudas en las dos facciones de la Gironda, cuya unidad amenazaban romper; pero Sieyès las amovió. Hombre sin odio y sin amor, sólo miraba los negocios con la razón, repugnándole tanto como á Vergniaud se juzgase á un rey á quien ya la victoria había juzgado, y no reconocía en la Convención ni el derecho ni la imparcialidad necesaria para un juicio. Sólo veía en inmolarse Luis XVI uno de esos actos de colera nacional que más tarde hacen avergonzarse á los pueblos que los miran á sangre fría, y que salpican con manchas de sangre la cuna de su libertad. Sieyès esperaba que la reflexión y la justicia conducirían durante el tiempo de un largo proceso el sentimiento público á la opinión del ostracismo, único juicio y suplicio de los poderes caídos; pero Sieyès, que tenía la sangre fría de la inteligencia, no tenía la intrepidez del alma. La política y la timidez le impedían tomar partidos absolutos, y se reservaba siempre la posibilidad de transigir con el miedo y de sufrir la necesidad de las circunstancias. Sus opiniones eran más bien ávidos que resoluciones. Acosado, pues, á sus amigos los girondinos que prorrogasen la dificultad con términos medios que dejasen á cada uno su libertad de opinión sobre el juicio del rey, y que volvieran á enviar al pueblo el fallo definitivo y en última apelación. De este modo los girondinos conservarían el crédito necesario para su influencia en la Convención; hablaría y votaría individualmente cada uno según la exaltación de su patriotismo ó la magnanimidad de su moderación, sin que la opinión de ninguno de los miembros del partido mismo. Las opiniones en el juicio serían individuales; pero una vez dado

PASTA PECTORAL DEL DR. F. BORRELL

EL IDEAL

DIARIO DE LA TARDE

SUSCRIPCIONES.—PAGOS ADELANTADOS

| | |
|--|------------|
| En Madrid, un mes..... | 1 pesetas. |
| Provincias y Portugal, trimestre..... | 5 » |
| Ultramar y naciones convenidas en el tratado postal, semestre..... | 18 » |
| Este mismo plazo en las naciones no convenidas..... | 30 » |

PRECIOS DE ANUNCIOS DESDE 1.º DE OCTUBRE

| |
|--|
| En la segunda planz á 3 pesetas línea. |
| En la tercera » á 1,50 » |
| En la cuarta » á 25 céntimos línea. |

Comunicados á precios convencionales. Número suelto, el del día, 5 céntimos. Número atrasado, 25 céntimos. 25 ejemplares, 75 céntimos. Toda la correspondencia, Capellanes, 1, segundo, Madrid.

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS MINERALES NATURALES DE

CARABAÑA

Salinas, Sulforadas, Sulfato-Sódicas, Hiposulfatadas. Base purgante NaO, SO 102 HO grados 227. Depurativa NaS grados 00,499

ÚNICAS EN SU ESPECIE

Á TODOS INTERESA SABER

- 1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sódicas que las de Carabaña.
 - 2.º Que no existe tampoco ninguna otra verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de Carabaña.
 - 3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.
 - 4.º Que en el manantial de Carabaña todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.
- El más seguro y eficaz medicamento actual, de uso á domicilio en bebida y lavatorio.
- Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antihépticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda economía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterada por los humores ó virus en general.

LA SALUD DEL CUERPO INTERIOR Y EXTERIOR

Opinión favorable médica universal; con 90 grandes premios, 16 medallas de oro y 8 diplomas de honor. Se vende en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, África y Oceanía. Depósito general por mayor, R. J. Chavarrí, 87, Atocha, 87.—Madrid.

LIQUIDACION VERDAD POR DEJAR EL COMERCIO

Se venden todos los géneros del Bazar Ibo con 20 por 100 de rebaja de los precios marcados, que son los corrientes en la plaza. Se traspaasa el local. Se vende el mobiliario. Gran rebaja á quien tome todas las existencias. 18, SAN BERNARDO, 18

- 7 PESETAS ARROBA DE vino superior.
 - 5 PESETAS ARROBA DE vinagre de vino tinto ó esa de yema.
 - 7 Y 8 PESETAS DOCE- na de botellas de vino rancio superior, propio para enfermos.
- SERVICIO Á DOMICILIO. San Martín, 3.—Bodega.

Treinta y cuatro años de éxito son la prueba de la superioridad de esta pasta cuya composición está exenta por completo del opio, y sus preparatorios no pueden producir los peligrosos resultados de otros pectorales. Eficacísima contra las afecciones del pecho, como catarros, asma, bronquitis, resfriados y toda clase de tos, por rebelde y crónica que sea. Un detallado prospecto indica la manera de usar esta pasta, la más agradable y barata. Exíjase la firma y rúbrica del Dr. Borrall. Precio 1,25 pesetas la caja en toda España. Único punto de venta en Madrid: farmacia de Borrall hermanos, Puerta del Sol, 5, y principales droguerías.

IMPORTANTE

Á LOS ENFERMOS DEL PECHO

Las famosas y afamadas «Píldoras Antisépticas del Doctor Audet», aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Cruz Blanca de Liorno han alcanzado el premio de S. M. Humberto I, y han obtenido en Exposiciones internacionales, Diplomas de honor y medalla de oro. Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares, y curan la tisis pulmonar en la inmensa mayoría de los casos. Las prescriben más de 3,000 médicos que han comprobado su bondad y eficacia. Las usan los propios médicos cuando ellos están enfermos del pecho. Han curado á millares de enfermos del pecho que no obtenían resultado con otros tratamientos. Cada vez más terminante y más elocuente el modo de obrar de estas «Píldoras Antisépticas» lo cual viene á constituir el descubrimiento más importante del siglo XIX. Las «Píldoras Antisépticas» calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y despiertan el apetito. Se hallan de venta, al precio de 10 pesetas caja, en las principales boticas de España.

Depositarie, M. García, Capellanes, 1, duplicado, MADRID.—Venta al detall, boticas y Hortalaza 110, farmacia moderna. Van por correo. Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

APOTEOSIS

DE LAS PÍLDORAS ANTISÉPTICAS

QUINTAS REDENCIÓN A METÁLICO

La cooperación de muchos consigue la redención que individualmente no es fácil y la Sociedad Mompó Hermanos y Compañía se encarga de obtenerla para aquellos que les correspondan la suerte de soldado y se hayan convenido con dicha Sociedad.

Los medios que los interesados tienen para el derecho á Mil quinientas pesetas, importe de la redención, son los siguientes:

- Por 800 pesetas, serán redimidos á metálico.
- Por 150 pesetas, serán redimidos á metálico.
- Por 100 pesetas, tendrán derecho á mil.

Garantías á satisfacción completa. La Sociedad se halla establecida en la Calle de Muñoz, 3 (junto al parador de Muñoz)

NOTA IMPORTANTE. No confundir la redención á metálico con la sustitución, que la Sociedad desecha en absoluto.

LA FAVORITA

Aguja higiénica para teñir el cabello y la barba: la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni sustancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, no mancha la piel ni la ropa. Úsase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Único depósito en Madrid: M. Macías, Caballero de Gracia, 30 y 32, entresuelo.

De venta en las principales perfumerías y peluquerías. EXPORTACIÓN Á PROVINCIAS

LUNA, 11 LA CONFIANZA LUNA, 11. Almacén el mejor surtido y más barato de Madrid. Mobiliarios para todas las fortunas. Alquiler de mobiliarios completos.

FIJA SE BIEN

El que desee aprender una industria de merceda aceptación por sus condiciones especiales y buen resultado, sin apenas hacer desembolso, diríjase con sello, para más detalles, á Saiz é hijos, Irún (provincia de Guipúzcoa).

COBRO DE CUENTAS Y CRÉDITOS.

— El antiguo agente de negocios en Madrid, D. Mauricio San Martín, sigue encargándose de dicha gestión sin que sus clientes hagan desembolsos.—Glorieta de Bilbao, 5.

Relojes acero para caballero, 12 pías.; para sra., 17,50; de oro, 35; liquidación por fin de año.—Grandes rebajas.—Preciados, 17, relojería.

RETRATOS DEL DOCTOR

Esquero al lápiz litográfico, de 70 por 90 centímetros, mayor que tamaño natural, una peseta. Se vende en esta Administración en casa de Iruvada, librería, calle del Arenal.

TERCERAS

cuartanas ó cotidianas se curan rápidamente con las acreditadas píldoras de RIAZA. Caja 80 píldoras, 5 pesetas; media con 40, 3 pesetas. Farmacia de Pérez Negro.—Ruda, 14, Madrid.

LOS GRANDES REMEDIOS

Catarros—tos—ronqueras—bronquitis—tisis
Las «Píldoras Antisépticas» del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar, calman la tos, quitan los esputos y la fatiga y avivan el apetito, 10 pesetas caja en las boticas.

Para curar las enfermedades de los nervios
Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, mareos, desvanecimientos, fiebre nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oídos, parálisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos; curación rápida con el «Antinevros Howard», 4 pesetas caja.

Para curar la impotencia
El importantísimo «Fluido Vital» (5 pesetas), «Gotas Viriles» (6 pesetas), «Glóbulos Vitales» (25 pesetas) y las «Píldoras del Serrallo» (40 pesetas), son los únicos remedios bien informados por la razón sana de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la impotencia, derrames seminales y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Son tónicos, vigorosos y curan aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.

Otros remedios: noticia breve
Sordera: ruido por obstrucción del conducto ó catarros, curación con el «Acaite Naubert» (remedio exten- no) 4 pías. Estómago: «Ratomaal Maitre», corrige las malas digestiones, haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eructos, gases, vómitos, etc., 4 pías. Dentición: «Dentocina Saint Marie», 3 pías. Sifilis: «Antisifilítico Cowper», 4 pías. Reumatismo: «Píldoras antirreumáticas» para el febril y agudo, 10 pías. Antirreumático Rayser para el crónico, 4 pías. Herpes: «Antiherpético Glowara», 4 pías.—Depositarie, M. García, Capellanes, 1, duplicado, Madrid. Al detall, boticas y Hortalaza, 110, farmacia moderna. Se remiten por correo. Instituto Audet, Alcalá, 72, Madrid.

BAZAR DE CALZADO

20, ENCOMIENDA, 20
Es donde se vende el calzado lo más barato de Madrid, á 4 pesetas botas para señora, y á 5 para caballero. Todo suela; nada de cartón. 20, ENCOMIENDA, 20

LA CURACIÓN DE LA TISIS

Las famosas y afamadas Píldoras Antisépticas del Dr. Audet, aprobadas por la Academia Internacional de Ciencias Médicas, Sociedad de Medicina de Francia, Nacional de Higiene Pública de París, Academia de Bruselas y Comité Directivo de la Cruz Blanca de Liorno, han alcanzado el «Premio de S. M. Humberto I», y han obtenido en Exposiciones internacionales

Medalla de oro. Diplomas é insignias de honor. Curan en todos los casos, por rebeldes y antiguos que sean, los catarros pulmonares. Curan todos los tísicos en el primer grado; el 80 por 100 en el segundo, y el 11 por 100 en el tercero. Calman la tos, modifican la expectoración, quitan la fatiga y abren el apetito.—Diez pesetas en las boticas.

LA MEDICINA POPULAR

Tratado práctico de enfermedades clínicas; se vende en la Administración de este periódico, á 5 pesetas ejemplar.

el fallo, todos estarían de acuerdo en pedir que este fallo fuese revisado por el pueblo soberano y de este modo pondrían á cubierto su responsabilidad. Esto fué lo que se llamó apelación al pueblo. El proceso fué resuelto con la reserva de esta medida, que tranquilizaba la conciencia de los unos, ponía al abrigo la popularidad de los otros, y concedía á las circunstancias, no la sabaza, sino el juicio del rey. Concedido el proceso por el imperio de un resentimiento nacional que tres meses no habían podido calmar; y bajo la amenaza de los ejércitos extranjeros que impulsaba al pueblo á medidas de desesperadas, era fácil prever que ningún partido podría salvar la víctima.

XIII

Ni Robespierre, ni Danton, ni Marat, ni los girondinos tenían sed de la sangre de Luis XVI, ni creían en la utilidad política de su suplicio; aisladamente, cada uno de estos hombres y cada uno de estos partidos hubiese libertado al rey; pero cara á cara y luchando para ver cuál era más patriota y más republicano entre ellos, estas partidos y estos hombres levantaban el guante que se arrojaban mutuamente. Todos hubieran preferido no hubiese tenido lugar tal reto; pero una vez hecho, el que retrocediese era perdido, y dejaba, no sólo su popularidad, sino su vida en manos del otro; iban á herirse ó defenderse á través del cuerpo del rey. No era ninguna facción, ninguna opinión, ningún hombre quien inmolaba al rey, sino el antagonismo de todas estas opiniones y de todas estas facciones. Su proceso venía á ser el campo de batalla de los partidos; su cabeza no era el despojo, sino el signo aparente y cruel del patriotismo. Ninguno quería dejar este signo á sus adversarios, y en esta lucha, el rey debía caer bajo las manos de todos.

Una vez adoptado este partido, los girondinos, y Roland sobre todo, quisieron apresurarse á quitar este pretexto de turbulencia y división en la república. Dueños del comité de legislación, hicieron que se encargase primero á Valazé y después á Mailhe el relato á la Convención de los crímenes, y después el juicio del rey. Querían quitar á Robespierre la iniciativa de la acusación é imprimir un carácter judicial al proceso del rey, para que la lentitud y la solemnidad de las fórmulas diesen tiempo á la sangre fría y la justicia y al cambio de la opinión en favor de la clemencia.

Hizo Valazé esta primera relación, largo catálogo de los crímenes de Luis XVI. Danton se levantó después de la lectura de esta relación, y pidió su impresión y el estudio profundo de todos los autos y de todas las opiniones que tuviesen conexión con aquella gran causa. La oculta intención de eludir la discusión con los trámites de la instrucción se manifestaba á las claras en las palabras de Danton. «En semejante materia—decía—es necesario no ahorrar los gastos de impresión. Toda opinión que pareciese sensata, aunque sólo contuviese una buena idea, debe publicarse. La disertación del relator sobre la invariabilidad no está completa, y habrá muchas ideas que añadir á ella. Fácil será probar que los pueblos también son inviolables, que no hay contrato sin reciprocidad, y que es evidente que el rey ha querido violar, vender y perder la nación francesa, y es de eterna justicia que se le condene.» Petion y Barbaroux hicieron igualmente proposiciones contemporalizadas, al mismo tiempo que cubrían como Danton su secreta humanidad con imprecaciones contra la conducta del rey. La impaciencia real ó fingida, con respecto al juicio de Luis XVI agitaba también las secciones, los periódicos,

los jacobinos y los franciscanos; oradores errantes levantaban tribunas portátiles en medio de los jardines públicos, é irritaban á la multitud para que pidiese venganza y sangre. El pueblo, dejando su trabajo antes de concluirse el día, discurría, siguiendo la voz de aquellos agitadores y la inspiración de sus anuncios, desde la puerta de la Convención á la de los jacobinos y franciscanos, tomando cada vez más partido por Robespierre, y pidiendo á grandes gritos la prueba de los traidores en el juicio del rey. La municipalidad daba pábulo á estas agitaciones, y por santo á las secciones la tradición de Roland y de la Gironda. La insurrección permanente suspendida sobre la Convención.

Ya el rumor público acusaba á los girondinos de tener hambriento á París, negándose á establecer el maximum del precio de las subsistencias en beneficio del pueblo, ya de desorganizar los ejércitos y de amortiguar el entusiasmo patriótico en la nación, en Saboya, en el condado de Niza, en Bélgica y en Alemania, ya en fin, de transigir con los realistas y de perdonar, perdonando al rey, la víctima del pueblo y el holocausto de la patria. Marat arrojaba todos los días sobre aquellos gérmenes de odio la centella de su palabra. Sus periódicos estallaban todas las mañanas como aquellos gritos de insurrección que salen por intervalos de una multitud amotinada; eran el eco creciente y multiplicado del furor de la nación. Danton, al mismo tiempo que se mantenía en la reserva, en silencio y un poco separado de ambos partidos, conservaba cierto ascendiente con los franciscanos, é inteligencias cimentadas en una terrible complicidad con los jefes del ayuntamiento. Robespierre, gloriándose de ser él solo una facción, se conservaba inmóvil en sus principios y en sus desintereses, y sin aspirar á

nada en apariencia, esperaba que todo viniese á parar á él. Todos los días, en efecto, después de la prematura acusación de Louvet, algunos miembros indecisos de la Convención se separaban del partido de Roland y de Brissot, y venían á afiliarse con el hombre de los principios, éatos por medios, aquellos por estimación, y el mayor número por aquel poder de atracción que ejercen, independientemente de su carácter y de sus talentos personales, los hombres que comprenden mejor los dogmas de una revolución, que se unen á ella con más fe, y que los profesan con más perseverancia é intrepidez á través de todas las circunstancias, de todas las fortunas y de todos los partidos. Así, de un lado Marat, Danton y Robespierre, los jacobinos, los franciscanos y el pueblo de París, del otro Roland, Petion, Brissot, Vergniaud, los diputados girondinos, los federados de los departamentos, los marselleses de Barbaux y la clase media de París, se formaban en dos facciones que iban á despedazarse disputándose la república. Tal era el aspecto de la Convención.

IV

Pero no era sólo la ambición de gobernar la república lo que creaba estas dos grandes facciones. Estas divisiones tenían su origen en la diferencia de los dogmas revolucionarios que profesaba cada uno de los dos partidos, y en la diferente política que esta diversidad de dogmas inspiraba á sus jefes. Los girondinos sólo eran demócratas de circunstancias; Robespierre y los montañeses eran demócratas por principios. Los primeros no aspiraban, como la Asamblea constituyente y Mirabeau, más que á derribar las antiguas aristocracias de la iglesia, de la nobleza y de la corte, para reemplazarlas con las aristocracias más moder-

maestro de obra prima, le dió un mordisco tal, que á poco se merecía una de sus pantorrillas. Este en el acto subió al despacho del letrado, que ignoraba aún lo ocurrido, y sin descubrir cuál fuera el perro, le contó el estropicio causado por él, consultándole qué pena merecía por ello al dueño del animal. El abogado le contestó sencillamente que la ley le imponía una multa de diez ducados, aplicada al ofendido; y el zapatero le dijo entonces:

—Pues démeios usted, por que el perro de la mordedura es el suyo.

—Está usted en su derecho—le manifestó aquél—y sacar del bolsillo dicha suma, se la entregó al zapatero, que, contentísimo con el feliz resultado de su idea, bajó acariando los ducados que llevaba en la mano. Mas aun no había entrado en su habitación para guardarlos, cuando se le presenta el pasante del letrado, y le entregó un papel, en que, quedando estupefacto, leyó:

—Por una consulta sobre la mordedura de un perro que me ha hecho el maestro Fulano, ciento diez reales; y al pie la firma del interesado: viéndome en la necesidad imprescindible de pagar al portador, alfojando con tanto placer como si le sacaran diez misias, los mismos diez ducados que acababa de recibir.

Había cierto personaje tan pagado de sí mismo, que si fuera un hombre de la mayor capacidad é importancia, siendo un majadero de á folio, que dió lugar á que uno que lo conocía bien, hablando de él á unos amigos, dijese:

—El que quiera hacer un magnífico negocio, no tiene más que comprar á Fulano en lo que realmente vale, y venderle en lo que él se estima.